

DISCUSIÓN SOBRE “LA DINÁMICA DE UNA PASIÓN VIOLENTA EN LA VIDA COTIDIANA: UN CONTEXTO INDIO” DE JHUMA BASAK¹

Gertraud Schlesinger-Kipp*

La imagen de la India que los colonos británicos tenían era la de una “India pintoresca y romántica”. Vivían en su propio mundo y usaban la tierra gobernada como una oportunidad para vivir aventuras y vidas lujosas gratuitas. Aunque hoy estamos muy lejos de todo eso, muchos occidentales conservan una imagen romántica de la India o una profunda aversión a ella. Algunos dicen que uno solo puede amar u odiar a la India.

Por otro lado, sentimos una profunda admiración, especialmente por Mahatma Gandhi, una figura de luz que todavía hoy es única. Él cautivó a toda la India (y al mundo entero) intentando superar las barreras de las castas con una forma de vida más sencilla, viviendo con estera y huso y con una dieta más frugal; conviviendo con los más pobres, tocando a los intocables, limpiando sus retretes; forzando o seduciendo a los musulmanes e hindúes a coexistir pacíficamente a través del ayuno (Collins, Lapierre, 1976). La religión hindú, con sus más de tres millones de diosas y dioses, proporciona a los occidentales, criados en religiones monoteístas, una aparente libertad. La noción filosófica de unidad en el hinduismo es para muchos occidentales la salvación al capitalismo, a la catástrofe climática y a la

* Psicóloga y psicoanalista en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Alemana (DPV). Expresidenta de la DPV. Expresidenta del Alexander-Mitscherlich-Institute en Kassel. Fundadora y expresidenta del Comité de Mujeres y Psicoanálisis de la IPA (COWAP). Actual presidenta del subcomité de la IPA “Migración y Refugiados”. Autora de numerosas publicaciones sobre *El desarrollo femenino en el ciclo vital*, *La infancia en la Segunda Guerra Mundial* y *el enfoque psicoterapéutico con refugiados*. Coeditora del libro de la Serie “IPA en la comunidad” y del libro *Trauma, huida y migración, perspectivas psicoanalíticas* (2023).

<gertraud.schlesinger-kipp@dpv-mail.de>

1. 53.º Congreso de la IPA. Cartagena. Julio, 2023.

explotación del hombre y la naturaleza, porque si somos todos un todo, uno debe vivir como Mahatma Gandhi.

El psicoanálisis llegó a la India muy temprano. Girindrasekhar Bose leyó los textos de Freud con sus colegas y le escribió cuánto lo admiraba. “En la primavera de 1921, Sigmund Freud recibió un correo sobre la constante expansión del psicoanálisis en el mundo... tenía en sus manos un paquete de Calcuta, enviado por Girindrasekhar Bose. En el paquete encontró el libro de Bose titulado ‘Concepto de represión’. En las semanas y meses que siguieron, se desarrolló una viva correspondencia entre los dos. Bose sugirió abrir una Asociación Psicoanalítica en Calcuta, lo que Freud aprobó inmediatamente” (Jensen, 2019, p. 13). Sin embargo, Bose no logró obtener la aprobación de Freud para su ‘Teoría de los deseos opuestos’, por ejemplo.

Ahora bien, sería importante, especialmente en la India actual, volver a estudiar el planteamiento teórico de la bisexualidad de Bose. En su ‘Teoría de los deseos opuestos’, Bose plantea que en todo ser humano hay una interacción de deseos de ser hombre o mujer. “Ya he señalado que las amenazas de castración son muy comunes en India, pero mis pacientes indios no muestran síntomas de castración en la misma medida que mis casos europeos. El deseo de convertirse en mujer es mucho más fácil de sacar a la luz en pacientes indios que en europeos” (Jensen, 2019, p. 358). “Al mismo tiempo, Bose... creía que el deseo de la niña de tener relaciones sexuales con el padre también se da en el niño. Por lo tanto, el niño no sólo temía la castración, sino que también la deseaba” (Jenssen, 2019, p. 361). Para las mujeres, el correspondiente es el deseo de ser hombre.

Jhuma Basak escribe en el prefacio a nuestro libro conjunto *Psicoanálisis y Perspectivas socio-culturales en las mujeres en la India*: “En la década de 1920, Girindrasekhar Bose, el padre del psicoanálisis en la India, indicó que su propuesta sobre la inclinación cultural de la India hacia la bisexualidad derivaba de su lectura de los antiguos textos mitológicos hindúes, así como de sus referencias clínicas. Uno se pregunta si en la etapa posterior a la independencia hemos sido testigos de una rigurosa medida de limpieza cultural inconsciente como una reacción postcolonial a la “desinfección imperialista occidental”, intentando proyectar un “sentido más puro de la indianidad” (Basak, 2022, p. 4).

El propio Freud le escribe a Romain Rolland (1930): “Ahora intentaré con su guía penetrar en la jungla india de la que, hasta ahora, una mezcla incierta de helénico amor a la proporción, a la sobriedad judía y a la timidez filisteo, me han mantenido alejado. Realmente debería haberlo abordado antes, porque las plantas de este suelo no deberían serme ajenas; he cavado hasta ciertas profundidades en busca de sus raíces. Pero no es fácil ir más allá de los límites de la propia naturaleza” (Gurmeet Kanwal, 2015, p. 392).

Por todas estas razones, me parece tan importante que hayamos escuchado a Jhuma Basak aclarar algunas suposiciones y prejuicios sobre la India.

1. Ella nos describe las secuelas de la pandemia y cómo los empresarios de pompas fúnebres de las castas más bajas, los Doms, trataron de aprovecharse de la catastrófica inundación de cientos de cuerpos en el Ganges, enriqueciéndose a costa de la miseria ajena. Esto, por cierto, ha sucedido en formas más leves en todas partes. En Alemania, las mascarillas se vendieron de inmediato a precios horribles, y muchos políticos se vieron envueltos en escándalos sobre el aumento de los costos de las vacunas. Sin embargo, todo esto no le preocupó a nadie.

Basak concluye cómo en la India, un sistema indiferente convirtió el cuerpo de la acción humana en un campo de la mera supervivencia. Pero ¿existía un sistema empático antes? Es algo que nosotros, en Occidente, difícilmente podemos imaginar, a menos que la economía social de mercado haya sido una realidad. Pero, sobre el trasfondo de Gandhi y la filosofía de la unidad, esto expresa un abismo y una aniquilación de cualquier visión india de la vida en unidad.

2. Basak se refiere a la historia colonial de la India. Ella describe la unidad de la gente con la tierra en una suerte de apego muy estrecho al suelo, como una extensión simbiótica de su ser. El robo de la tierra conduce a la disolución del yo, y desde hace siglos se vienen practicando nuevos desarraigos, divisiones y repartos de tierras. Esto conduce a una regresión social que sienta las bases para la creencia en un poder mágico, la creencia en los muchos dioses que mantienen a las personas atrapadas en una posición esquizoparanoide y evitan cualquier transformación a la posición depresiva.

3. Basak relaciona todo lo dicho con la posición de la mujer. La subyugación sistemática de mujeres de carne y hueso y la glorificación simultánea de diosas femeninas es particularmente conmovedora en el análisis que Minni Dastur (2022, p. 92) hace de la película *Devi*. Cómo una mujer joven, Doya, es transformada por su suegro en la diosa (*Devi*) Durga, y cómo ella permite que esto destruya su propia vida como mujer. El suegro alucina a la diosa Durga en ella, especialmente después de que aparentemente ella curara a un niño de una casta más baja.

Después de que no logra curar a un niño de su propia familia, Doya, como la imagen de la diosa Durga, se sumerge todos los años en una ceremonia en el río, donde desaparece.

Como en esta película, en la sociedad india de Basak, el cuerpo de la mujer se convierte en un objeto transicional entre dos familias a través de los matrimonios que aún en gran medida son arreglados, así como en una fuente de sustento para otros (trabajando para la casa de otra persona, poniendo su cuerpo a disposición de su marido y sus hijos). La mujer de carne y hueso es repudiada. Sus deseos y su sexualidad no cuentan.

En las dos viñetas clínicas de Basak, queda claro cómo excepcionalmente la psicoanalista, en este contexto de un vínculo maternal arcaico con una “madre muerta”, se ofrece a sí misma como un sujeto de apoyo y consuelo que hace imposible el duelo por las pérdidas. Al mismo tiempo, Basak no ignora la importancia de los orígenes y los conflictos sociales en el tratamiento del conflicto inconsciente.

5. En la última parte de su artículo, Basak nos muestra cómo en la era poscolonial de la India, el apego a la patria, así como el anclaje espiritual en la religión, son explotados por políticas nacionalistas violentas y fálicas. Especialmente a través de la ideología de la diosa, la mujer real fue erradicada y la violencia contra las mujeres aumentó a un ritmo alarmante.

“La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo descorazonado, el alma de una condición desalmada. Es el opio del pueblo”, es una de las citas más célebres de Karl Marx. Tal vez hoy ya no afirmaríamos esto tan radicalmente porque la necesidad de espiritualidad y de fe sigue siendo central para muchas personas (en Alemania, por ejemplo, solo el 57% de la población se describe a sí misma como religiosa). El problema, dice Basak, es el abuso de esta necesidad humana de odiar y de pelear contra personas de otras religiones.

Sin embargo, y uno pudo notarlo en las dos reuniones de COWAP en Calcuta, “el caso de Nirbhaya” (que significa intrépido), la violación de Kushmandi en el sur de Dinajpur y otros crímenes violentos graves contra las mujeres por ser mujeres, han incitado a toda la nación a disturbios y protestas y han fortalecido enormemente el movimiento de mujeres indias: “Es un momento en que la inclusión de género fuertemente instalado por la India moderna y sus mujeres liberadas e independientes, lucha contra la corriente popular del clima político global fundamentalista de derecha que está devorando a toda la India” (Basak, 2022, p. 4).

En mi trabajo con refugiados alrededor de todo el mundo, me enfrento una y otra vez a la violencia específica contra las mujeres.

Una pequeña viñeta de mi trabajo semanal con refugiados en Alemania:

Conocí a Sirin hace algún tiempo a través del centro de consejería psicosocial para refugiados que fundamos un grupo de psicoanalistas. Vino con su bebé y su hermana. Ellas vienen de un país que no voy a mencionar aquí, y me hablaron con la ayuda de intérpretes. Su padre era un infierno para Sirin: solo palizas, palabras despectivas, amenazas. El padre había hecho negocios con un hombre a quien terminó debiéndole dinero. Y no tenía cómo pagarle. Entonces, el prestamista le dijo: “tendrás que pagarme dándome a tu hija”. Eso es lo que hizo el padre, y le dijo, cástate con este hombre. Sirin se horrorizó. Ella fue sola porque, de lo contrario, su madre y su hermana habrían estado en peligro. Al día siguiente, sin casarse aún, el prestamista la ofreció a otros hombres. Fue encerrada y violada todos los días. Sirin se sentía cada vez peor, sentía su cuerpo

como algo sucio, no quería seguir viviendo. Una vez vino su madre y vio lo mal que estaba. Llegó un momento en el que, estando embarazada, pudo huir con su hermana a pesar de correr un gran peligro. Ella dice que no sabe quién es el padre del bebé, pero que ella es la madre. También dice que no tuvo un padre que fuera padre, por lo que no le importa en absoluto. Dice que está claro que, si tuviera que regresar, sería asesinada por su padre o por el hombre. La hermana, una mujer feminista inteligente, era, por así decirlo, el “padre” en la tríada con el bebé. Tuvieron suerte con un juez que las escuchó, les creyó y obtuvieron ambas el asilo completo. Sirin por razones específicas de violencia de género, y la hermana por la rápida integración en el idioma y el trabajo. Pero este no suele ser el caso más frecuente.

“La Unión Europea [UE], una de las regiones más ricas del mundo, promueve acciones humanitarias y, al mismo tiempo, aprueba muertes masivas en el Mediterráneo”. (El día que escribo esto, más de 980 refugiados se ahogaron en los primeros meses del 2023 tratando de llegar a la UE a través del Mediterráneo. A su vez, en el último mes, más de 500 personas se ahogaron en un barco sobrecargado frente a la costa griega). “La UE se atrinchera detrás de muros y vallas, paga mucho dinero a países como Libia y Túnez, a veces a autócratas, a veces a milicianos, para evitar que lleguen a Europa. (...) Europa, como contribuyente a la crisis climática, tiene el deber de brindar la mayor ayuda posible a las personas que huyen... frente a una nueva crisis, [la ministra del interior de Alemania, del SPD] suena casi como Donald Trump cuando ella llama los ‘muros altos y cercas’ parte de la solución... Todos los migrantes irregulares deberían ser registrados (en campos fuera de los muros de la UE) y los solicitantes de asilo que tienen pocas posibilidades de éxito debido a su origen deberían ser retenidos allí, en campos tipo prisión. Y ser deportados” (Josef Keinberger SZ 25.5.23 p. 9). Sirin y su hermana no habrían tenido la oportunidad de llegar a Europa y Alemania si se aprobara esta nueva ley que va contra todos los derechos humanos.

Creo que es importante que nosotros, como psicoanalistas, también recurramos a la realidad exterior tanto como a la realidad interior, como muchos de nosotros tratamos de hacer en los comités de trabajo comunitario. También en cada hora analítica, es decir, incluso allí donde para muchos, por así decirlo, sólo debe contar el mundo interior.

¿Cómo podemos los analistas estar presentes en estos crecientes peligros externos como la guerra de Ucrania, el coronavirus, los regímenes autocráticos, los radicalismos de derecha, el antisemitismo y el racismo? Esto me parece esencial para nuestra postura analítica “dentro y fuera del diván”, especialmente con pacientes traumatizados. Sería delirante y doloroso no hacerlo, cuando efectivamente contamos con un método psicoanalítico que nos permite acercarnos más que cualquier otro método a nuestro mundo interno. Pero nunca se trata realmente

de nosotros, de nuestro fracaso, de nuestra destrucción, de nuestra depresión o de nuestra tendencia al suicidio, sino de la persona que nos ha sido confiada, la otra persona, el paciente. Hoy, en la realidad externa, se trata también de nuestro fracaso en la catástrofe climática, en las guerras, en nuestra falta de futuro.

Dado que la sociedad en la que vivimos “vive en” nosotros, es importante iluminar nuestro estado anudado y entrelazado entre el adentro y el afuera, entre lo subjetivo y lo objetivo.

¿Cómo podemos escuchar al paciente, al refugiado, al “otro”? ¿cómo podemos percibir nuestros sentimientos contratransferenciales sin dejar que nuestro presente con el paciente sea tomado como rehén por nuestro pasado “silencioso”? (Stern, 2005, p. 208). La realidad social parece desempeñar un papel cada vez menor en el psicoanálisis. Asimismo, la realidad interior también puede ser utilizada para defendernos del exterior. Si logramos evitar esto, es posible que no tengamos que descartar lo “no idéntico”, o que tengamos que descartar como “no psicoanalítico” el trabajo que hacen muchos colegas que participan en los comités de su comunidad y del mundo, que se involucran en asuntos que van más allá del consultorio; podríamos evitar mirar despectivamente a los psicoanalistas de otras culturas y contextos y vernos como aliados en una misma identidad psicoanalítica. Nuestra necesidad de identidad y pertenencia tiende a filtrar lo que podría molestarnos y es en eso en lo que se supone que somos especialistas. Deberíamos ser capaces de percibir tanto la realidad externa como la realidad interna, tanto el inconsciente como el consciente y, de esta manera, cuestionar la idea de una aparente identidad psicoanalítica fija.

En mi opinión, lo siniestro en nuestra sociedad (¿y en el mundo?) actual es que la división va en aumento, lo no idéntico se vuelve más amenazador y no hay lugar para el diálogo. Por el contrario, nos escindimos y peleamos contra el otro. El extranjero, el refugiado, (el cambio climático, los excesos de internet ...) desencadenan afectos que son negados, trasladados al otro y combatidos allí. Lo siniestro del cambio mundial ingresa a nuestro inconsciente y, por lo tanto, también a nuestros consultorios. Estar plenamente presentes, tal como lo entiendo, significa para mí establecer un diálogo entre lo individual y lo colectivo no idéntico, y la conciencia.

En cualquier caso, una “identidad” que no incluya lo no idéntico en el diálogo, ya sea individualmente, o también profesionalmente como psicoanalista y como organización psicoanalítica, me resulta extraño.

He tratado de generalizar la inclusión de la opresión social de las mujeres tal como la describe de manera tan convincente Jhuma Basak en su conferencia y en sus viñetas, como una realidad social. Para todos nosotros, la conciencia de la realidad externa es importante, tanto en nuestro trabajo “en el diván” como en nuestro compromiso en comités en la comunidad y el mundo “más allá del diván”.

Referencias bibliográficas

- Basak, J. (2022). A prejudiced time and its women in India en P. Ellman, Jhuma Basak & Gertraud Schlesinger-Kipp: *Psychoanalytic and socio-cultural rights on women in India*, p. 1-5.
- Collins, L., Lapierre, D., Gandhi (1976). *Libertad a medianoche*, Bertelsmann Verlag, Múnich.
- Dastur, M. (2022). Un análisis de la película DEVI de Satyajit Ray: la colonización y escotomización de una mente en P. Ellman, Jhuma Basak & Gertraud Schlesinger-Kipp: *Perspectivas psicoanalíticas y socioculturales sobre las mujeres en India. Violencia, seguridad y supervivencia*. Serie Psicoanálisis y Mujer 2022, p. 84-92.
- Gurmeet Kanwal, (2015). La cultura india y la experiencia del tratamiento psicoanalítico. *Psicoanal. Rev.*, (102) (6):843-872, p. 846.
- Jensen, U. (2019). *Wie die Couch nach Kalkutta kam*, Suhrkamp Verlag, Berlín.
- Josef Keinberger *Süddeutsche Zeitung*, 25.5.23, p. 9.
- Marx, K. (1844). *Sobre la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*.
- Stern, D. (2005). *El momento presente. Procesos de cambio en psicoanálisis, psicoterapia y vida cotidiana*. 1ra ed. Fráncfort del Meno (Brandes y Apsel).

Resumen

Esta es una discusión sobre el artículo de Jhuma Basak titulado “La dinámica de una pasión violenta en la vida cotidiana: el contexto indio”. La autora subraya la importancia del comienzo temprano del psicoanálisis en la India a través de su fundador, Girindra-sekhar Bose. Alude al contexto particular en que Basak describe el abuso por parte de un movimiento nacionalista contemporáneo que explota la necesidad humana de espiritualidad y que siembra odio contra todas las demás religiones. La mujer de carne y hueso es repudiada mientras se rinde culto a cientos de diosas. La violencia diaria contra las mujeres aumenta increíblemente.

En una pequeña viñeta de un asesoramiento psicosocial a mujeres refugiadas en Alemania, la autora muestra cómo la violencia contra las mujeres, por el hecho de ser mujeres, es alarmante en todo el mundo. Respecto del trabajo psicoanalítico con refugiados se pregunta: ¿cómo podemos escuchar al analizante, al refugiado, al “otro”? ¿cómo podemos escuchar nuestros sentimientos contratransferenciales, sin dejar que nuestro presente con el analizante sea tomado como rehén por nuestro “pasado” silencioso? Finalmente, hace hincapié en la importancia de la realidad exterior (así como la realidad interior) en nuestro trabajo como psicoanalistas. Para todos nosotros, la conciencia de la realidad externa es importante, tanto en nuestro trabajo “en el diván” como en la participación en los comités de la comunidad y del mundo “fuera del diván”.

Palabras clave: mujer, violencia, refugiados, psicoanálisis, comunidad

Abstract

This is a discussion of Jhuma Basak's article entitled "The Dynamics of a Violent Passion in Everyday Life: The Indian Context". The author stresses the importance of the early beginning of psychoanalysis in India through its founder, Girindrasekhar Bose. She alludes to the particular context in which Basak describes the abuse by a contemporary nationalist movement that exploits the human need for spirituality and sows hatred against all other religions. The flesh-and-blood woman is disowned while hundreds of goddesses are worshipped. Daily violence against women increases unbelievably.

In a small vignette from a psychosocial counseling of refugee women in Germany, the author shows how violence against women, just because they are women, is alarming all over the world. Regarding psychoanalytic work with refugees, she asks: how can we listen to the analysand, the refugee, the "other", how can we listen to our countertransference feelings, without letting our present with the analysand be taken hostage by our silent "past"? Finally, he emphasizes the importance of external reality (as well as internal reality) in our work as psychoanalysts. For all of us, awareness of external reality is important, both in our work "on the couch" and in participating in committees in the community and in the world "off the couch".

Keywords: women, violence, refugees, psychoanalysis, community